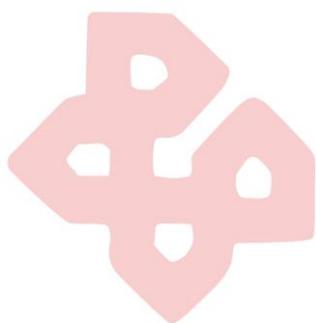


## RECENSIONES

### *Reviews*



**Torrego, J.C. y Monge C. (coords.) (2017). *Inclusión educativa y aprendizaje cooperativo*. Madrid: Síntesis. ISBN: 978-84-9171-250-3**

Bajo el título *Inclusión educativa y aprendizaje cooperativo*, se presentan perspectivas y modelos que cuestionan cualquier tipo de exclusión que limite el desarrollo integral de los individuos en contextos educativos. Este texto se organiza en diez capítulos, contando con la colaboración de reconocidos expertos nacionales e internacionales, en torno a dos temáticas centrales. Por un lado, la educación inclusiva que abarcaría principalmente los cuatro primeros capítulos y por otro, el aprendizaje colaborativo, abordados desde el quinto al décimo capítulo.

A grandes rasgos, se exponen argumentos que orientan a la práctica política para una educación inclusiva desde el reconocimiento de la igualdad de trato y la lucha contra las discriminaciones. De su lectura detenida trasciende un enfoque revelador, la necesidad de creación de redes y sinergias en los centros escolares y la importancia de la investigación para la mejora de la innovación pedagógica. En este sentido, se ofrece un análisis de las dificultades existentes en la actualidad, en nuestro país, y, por ende, en nuestro sistema educativo, aportándose referentes teóricos y reflexiones sobre líneas de trabajo e impacto de distintos proyectos, como veremos a continuación.

En el capítulo primero, Juan Manuel Escudero, nos ofrece un argumentario bajo un prisma crítico, basado en el cuestionamiento de las desigualdades y no en sus simplificaciones, analizándose el carácter multidimensional del sistema educativo, así como su construcción ideológica, sociohistórica y política. Este capítulo se estructura en torno a dos ejes fundamentales, ofreciéndose una teorización sobre la equidad en educación y un análisis de la situación actual de la educación inclusiva. El foco se pone en la participación como tema pendiente. En el capítulo segundo, Amador Guarro, nos desarrolla una radiografía de la cultura escolar nacional cuestionando el grado de implicación y/o compromiso sobre la que se sustenta ésta y, por último, se cuestiona el tipo de respuesta socioeducativa que ofrecen los centros: coherencia institucional como proceso de adquisición de decisiones colectivo y participativo. En el capítulo tercero, Antonio Bolívar y Jesús Domingo, nos hablan de la necesidad de reflexionar sobre el ejercicio de la transformación de actitudes y prácticas en contextos desafiantes, para mejorar la calidad educativa. Analizan el rol que deben asumir los directores escolares en cuanto a la asunción de un liderazgo pedagógico en la etapa de secundaria. Ambos autores argumentan que estamos avanzando hacia un cambio de paradigma, centrado en generar individuos críticos, participativos; ciudadanos activos y dialógicos. En el cuarto capítulo, Juan Carlos Torrego, Carlos Monge y Yolanda Muñoz, centran su argumentación en la formación del profesorado como otro elemento clave y crucial para conseguir una educación inclusiva y de calidad. Para ello los autores ponen el foco en una experiencia de éxito circunscrita al aprendizaje cooperativo como metodología de inclusión a través de la formación permanente del profesorado.

Adentrándonos en el capítulo quinto, los autores David W. Johnson y Toger T. Johnson, afirman que la cooperación reside en trabajar juntos para lograr objetivos comunes. En sus investigaciones han demostrado la eficacia para el aprendizaje que muestran los esfuerzos cooperativos en balance con los competitivos e individualistas a través de una serie de meta-análisis, que resumen un conjunto de trabajos de investigación para detectar el tamaño del efecto de la variable independiente sobre la dependiente a través de la inferencia estadística. En el capítulo sexto, el autor, David Durán, nos muestra el impacto de las redes de cooperación en el aula mediante la tutoría entre iguales en el contexto de la educación formal, donde el docente asume un rol de mero facilitador para producir aprendizajes. En dicho texto se presentan resultados especificándose la efectividad del aprendizaje entre iguales como estrategia de enseñanza inclusiva, alejándose del aprendizaje competitivo e individual para el logro académico. En el séptimo capítulo, Juan Carlos Torrego y Ángeles Bueno, se centran en mostrarnos, desde una perspectiva general, el tipo de intervención aplicada generalmente en los centros educativos para valorar y tener en cuenta las necesidades del alumnado con altas capacidades intelectuales. Partiendo de un enfoque inclusivo, aplicando el aprendizaje cooperativo y la enseñanza diferenciada como metodologías centrales, nos muestran un análisis de resultados desde la práctica en las aulas. Ya en el octavo capítulo la autora Laura Rumayor y Juan Carlos Torrego, presentan la importancia de la investigación como eje central para la transformación y mejora de la práctica educativa a través de diseños mixtos. Se resalta la diferencia de una educación cuyos principios fundamentales serían la equidad y la justicia social. En esta línea, se especifican la lógica de los diseños

mixtos de investigación que unen el análisis de datos cuantitativos y cualitativos a lo largo de un proceso de investigación sistematizado en fases. Los autores describen un ejemplo de diseño mixto de tipo exploratorio basado, por un lado, en una fase cuantitativa donde se contempla la medición de las variables de estudio a través de un pretest y postest para analizar el contraste entre un grupo control y el experimental. Y por otro, se presenta la fase cualitativa donde los agentes educativos, sobre todo el alumnado, se hace protagonista desde una participación dirigida, partiendo de un discurso dialógico cooperativo procesual. En el noveno capítulo, Juan Ramón Martínez, Jesús Soldevila y Verónica Jiménez, nos muestran referentes teóricos y principios fundamentados en las líneas de trabajo del Programa Cooper para Aprender/Aprender a Cooperar, desarrollado con el Grupo de Investigación sobre Atención a la Diversidad. Plantean una forma de entender el aprendizaje cooperativo más allá del aula, al vincular conceptos como el de cohesión-inclusión-equidad como puntos de partida y de desenlaces finales. Por último, en el capítulo décimo, los autores Carlos Monge y Juan Carlos Torrego, presentan los valores centrales para la conquista del aprendizaje colaborativo, como son: el valor de la igualdad de trato, de la participación, el referido a la comunidad, el respeto a la diversidad, el valor de la no violencia, el valor inclusivo de la confianza, el de la empatía desde la comprensión del otro, así como el valor de la honestidad. La generación de modelos de referencia en el aprendizaje colaborativo desde el profesorado hacia el alumnado es entendida como innovación educativa y elemento transformador de la cultura escolar. Ponen un acento especial en la importancia de una organización escolar apropiada para el reconocimiento de la diversidad y heterogeneidad como riqueza de los procesos de enseñanza-aprendizaje, base fundamental de una coherencia pedagógica. A modo de ejemplo, los autores presentan distintos proyectos de investigación que han generado herramientas para trabajar la inclusión en las aulas y los centros, al igual que el asesoramiento colaborativo como reflexión teórica-práctica proponiéndose la implantación del aprendizaje cooperativo como estrategia de inclusión. Desde una metodología didáctica cooperativa, se favorece el aprendizaje significativo, auténtico y práctico para cualquier momento de la vida, alcanzándose un desarrollo personal más elevado.

**Paz Peña García**

**Centro Asociado Úbeda- UNED**

[mppena@jaen.uned.es](mailto:mppena@jaen.uned.es)